

igualmente poblados; son generalmente largos y lanosos, y las manos y dedos hasta las uñas están encorvadas; fuertes callosidades se notan en sus nalgas.

El moloch descrito por Audebert solo tenía veinte pulgadas de alto, pero un hermoso individuo conservado en la actualidad en las galerías del Museo, tiene cerca de dos pies y medio, aunque se dice que en la edad adulta puede adquirir hasta más de tres pies de estatura.

El moloch es bastante bien proporcionado en todas sus partes con respecto á la fuerza, porque en cuanto á la longitud, los miembros superiores igualan á un tiempo el cuerpo y las piernas. Camper refiere que marcha muchas veces de pie derecho y que trepa sobre los bambús, donde sus grandes brazos le sirven de contrapeso para mantenerse en equilibrio. Se dice que es inconstante, caprichoso y colérico como un niño, y este mono llamado *wu-wu* por los javaneses solo ha sido encontrado hasta ahora en las selvas interiores de la grande isla de Java, aunque algunos autores dicen que le hay en las Molucas.

Los individuos jóvenes son á veces de un rubio uniforme, mientras el pelaje de los viejos es á veces de un pardo subido, lo que consiste en que cada pelo es blanquizco en su base y pardo en su remate. Los dedos de esta especie en el macho y en la hembra están completamente libres: no vive en tropas, sino por parejas apareadas y solitarias. En la cautividad este mono se hace melancólico é indolente, al paso que en estado de libertad se le ve frecuentemente colgarse á las ramas más frágiles, y servirse de ellas como de un columpio para lanzarse algunas veces á grandes distancias. Nada más se sabe acerca del modo de vivir de este gibbon.

EL GIBON VARIADO

HYLOBATES VARIEGATUS (1).

Buffon ha figurado este mono bajo el nombre de *pequeño gibbon* en la lámina 237 de sus figuras iluminadas de cuadrúpedos: es cierto que este retrato es demasiado malo para que se haya podido á su sola inspección distinguir específicamente el animal que representa; así Linneo, Scriver, Erxleben y algunos autores modernos, se limitaron á hacer una simple variedad del *gibbon lar*. No obstante, láminas iluminadas con más cuidado que la mayor parte de los ejemplares para el comercio, prueban hasta la evidencia más completa que el pequeño gibbon de Buffon es el mismo mono que Mr. Federico Cuvier ha descrito más tarde bajo el nombre de *wu-wu* ágil, no porque este animal es muy ágil, sino porque lo es mucho más que las otras especies del género; porque todos los gibones son notables por la lentitud y la inercia de

(1) El *wu-wu*, *hylobates agilis*, F. Cuvier, entrega 32 Diccionario, de las ciencias naturales, t. XXXVI, p. 288: el pequeño gibbon, Buffon, lám. ilum. 237, tom. XIV, lám. 3; *simia lar* L. sp.: el pequeño gibbon, Encyclopedía lám. 5, fig. 4, *pithecus variegatus*, Damarest Mamíferos, p. 54; *simia longimana*, *varietas*, Scriver, p. 3, *pithecus variegatus*, Geoffroy Ann. du Mus. t. XIX, sp. 3. Lecciones estenográficas, p. 34; Desmarest Mamíferos, p. 532, Griff Reg. an. en inglés, p. 258: el pequeño gibbon Dicc. clás. tomo XII, p. 284 y 285: el pequeño cefo Forster, Miller, lámina 7.

sus movimientos, si hemos de creer á los viajeros. No obstante, la ligereza del gibbon ceniciento, la viveza de la especie que nos ocupa, probaria bastante que los gibones nada tienen de aquella torpeza que parece al contrario únicamente propia del siamang.

Sir Raffles ha indicado el gibbon cuya historia presentamos cuando habla en el catalogo de los objetos recogidos bajo sus auspicios en la isla de Sumatra del *ungka puli* que miraba como muy próximo al moloch. «Es, dice, un animal mucho mas pequeño que el siamang: su estatura no escéde de dos pies, y su cuerpo es delgado y mas endeble que el de este último. Su color es de un blanco amarillento oscuro que tira á moreno por debajo del cuerpo y en lo interior de los miembros, difiriendo en esto del mayor número de animales que tienen los colores mas subidos y oscuros en el cuerpo. La cara y las manos son negras: sus pelos mas suaves y mas lanosos que los del siamang, y su grito es tambien menos fuerte y menos ronco.»

Buffon ha pasado en silencio en su testo el pequeño gibbon; pero Daubenton, exacto y escrupuloso, ha reparado este olvido por medio de una minuciosa descripción, segun su loable costumbre. El individuo estudiado por este profundo anatomista era una hembra jóven, cuyos despojos ya no existen en el Museo. He aqui el resumen de lo que se sabe. Parecido al gibbon lar en sus caractéres generales, es de un tercio menos de altura, tiene de comun con el lar la forma de las orejas, las nalgas peludas, la cara rodeada de pelos pardos que forman un círculo que cruza la frente, las mejillas y la mandíbula inferior: sus cuatro estremidades son igualmente grises. Pero el gibbon variado se distingue del gibbon lar en el color moreno y no negro de la cabeza, del cuello, de lo alto de la espalda y de las partes esternas de los miembros. Lo inferior del cuello, la cara interna del antebrazo y de los muslos, el pecho y el vientre, así como los costados y las

piernas, están cubiertos de un pelage blanquizco mezclado de moreno: toda la region lumbar es de un gris claro.

Este pequeño gibbon procedia de la península de Malaca, y no fué admitido por especie sino por MM. Geoffroy Saint-Hilaire y Desmarest. Mas tarde Mr. Federico Cuvier, en setiembre de 1821, y en su entrega 32 de *mamíferos*, vino á suministrar acerca de este animal los detalles que faltaban para completar su historia. Lo describe bajo el nombre de *wu-wu*, ya empleado por Camper y Förster, como equivalente al *moloch* de Java, que parece ser la denominacion que los malayos dan indistintamente á todos los gibones de pequeña estatura.

Los individuos enviados de Sumatra por Mr. Alfredo Duvancel, nos ponen en estado de trazar la descripción siguiente:

	Pies.	Púlg.
Altura del animal cuando está derecho.	2	8
Longitud de la cabeza desde el extremo del hocico hasta el colodrillo.	»	4
Longitud del cuerpo, desde el colodrillo á las callosidades de las nalgas.	4	2
— del brazo	»	9
— del antebrazo	4	3
— del muslo	»	7
— de la pierna	»	6

El gibbon variado tiene su pelo compuesto de hebras de una sola clase, espeso y lanoso en apariencia; las piernas muy echadas hácia afuera, los dedos de los pies cortos, los de las manos largos, excepto el pulgar que es corto al revés de los pies, donde es largo; los ojos están hundidos en su órbita y tienen una pupila redonda: los colores del pelo varían segun las

edades y los sexos: los machos adultos son de un moreno muy subido sobre la cabeza; el vientre, la parte esterna de los brazos y de las piernas hasta las rodillas, aclarándose en los hombros y espaldas, y pasando á rubio casi blanco en los riñones. El contorno de la region anal ofrece una mezcla de colores fusco, blanco y rojo, que se estiende hasta las corvas: encima de las manos y de los pies es el pelo de un color moreno muy oscuro, semejante al del vientre: el pelo es prolongado en el cuello, rizado en las espaldas, muy corto y muy compacto sobre los riñones. Las hembras, mas pequeñas que ellos, tienen las cejas menos pronunciadas que los machos, confundiendo con el color moreno de la cabeza, las patillas son tambien menos largas y menos encendidas. El pelo de los jóvenes es casi enteramente de un blanco amarillento poco intenso.

El gibbon variado es de una indole muy tímida, y está bien distante de compartir, aun con las proporciones de la estatura, la fuerza y la osadía del siamang. Sir Raffles refiere que los naturales de Sumatra atribuyen á este mono una exquisita sensibilidad; piensan que un gibbon de esta especie su *ungka-puti*, moriria de pesadumbre si viese que otro animal tenia sobre él la preferencia, y para legitimar este profundo sentimiento de envidiosa emulacion, Mr. Raffles asegura que un individuo que él conservaba vivo, cayó enfermo porque se acariciaba diariamente en su presencia á un siamang educado en cautividad, y no se restableció su salud hasta que alejaron á su rival.

No se sabe si debe mirarse como una variedad de esta especie el gibbon de un moreno poco intenso, cuya cara es negra y rodeada de un círculo de pelo claro, que vive en las cercanias de Bancoolen.

Daremos algo mas que los detalles precedentes

acerca del animal que nos ocupa, tomando de Mr. Alfredo Duvancel, las observaciones locales que se hallan consignadas en la historia del *wu-wu* escrita por Mr. Federico Cuvier.

«El *wu-wu*, menos conocido que el siamang porque es mas raro, y porque su agilidad le hace mas difícil de coger, lleva aqui (en Sumatra) muchos nombres; siendo el mas adecuado el que le damos, porque es la espresion de su grito.

«Tiene este animal la cara desnuda, de un azul negruzco ligeramente teñida de moreno en la hembra, sus ojos están próximos uno á otro, y tanto mas hundidos cuanto mas saliente es su bóveda orbital no presentando frente alguna; su nariz menos aplastada que la del siamang, tiene anchas ventanas abiertas lateralmente; su barba está guarnecida de algunos pelos negros que no mudan de color; sus orejas están en parte ocultas por largas y espesas patillas blanquecinas que se unen á una zona blanca de seis líneas de ancho, situada inmediatamente encima de las cejas.

«El color incierto de este mono, y la falta de términos precisos para la espresion de las diversas tintas, hacen difícil que pueda darse una idea fija á los que no han visto el animal; por otra parte, este color varia con la edad y muda segun el sexo. El pelo de los *wu-wu* es liso, brillante y de un moreno muy oscuro sobre la cabeza, el vientre, la parte interna de los brazos y de las piernas hasta las rodillas; se aclara insensiblemente hácia las espaldas, se alarga sobre el cuello, luego se enriza, llega á ser un poco lanoso, y en fin, muy corto, muy tupido y de un color rubio casi blanco por debajo de los riñones. La region lateral del ano es una mezcla de moreno, de blanco y de bermejo que se estiende hasta las corvas; las manos y los pies por la parte superior son de

un moreno muy subido, semejante al del vientre.

En la hembra, poco velluda por delante, las cejas menos pronunciadas se pierden en el moreno de la cabeza: sus patillas son tambien menos subidas de color y menos largas que las del macho, pero sin embargo, todavía son bastante grandes para hacer su cabeza mas áncha que alta; lo que dá á la fisonomía de los wu-wu un carácter extraño y particular muy diferente del carácter del siamang, aunque estos animales tienen por otra parte la mayor semejanza. Los jóvenes son de un blanco amarillento uniforme.

Estos monos, que viven mas frecuentemente aislados por parejas que en familia, son los mas raros que se hallan aqui, porque para cada cinco ó seis wu-wu se ven siempre cien siamangs. Bien diverso de estos por su sorprendente agilidad el wu-wu, escapa al modo de un pájaro, y como él no puede ser alcanzado sino al vuelo: apenas percibe el peligro se aleja de él. Trepando rápidamente á la cima de los árboles, coge la rama mas flexible, se balancea ó columpia dos ó tres veces para tomar carrera, y salva de este modo repetidas veces sin esfuerzo y sin fatiga espacios de cuarenta pies.

Reducido á la vida doméstica el wu-wu no anuncia una facultad tan extraordinaria. Si es menos pesado que el siamang, si su estatura es mas mimbreña, y sus movimientos mas fáciles y prontos, es tambien mucho menos vivo que los otros monos; y en sus brazos largos y delgados, en sus piernas cortas y hácia atras no se sospecha siquiera que pueda haber unos músculos tan vigorosos y una tan maravillosa destreza.

La naturaleza no le ha dotado de mucha inteligencia, porque la tiene tan limitada como el siamang. Los dos carecen de frente, y este es uno de los grandes puntos de coincidencia de ambas especies.

Sin embargo, lo que he visto me persuade que es susceptible de alguna educacion; no tiene la imperturbable apatía del siamang: se le asusta y se le infunde aliento; huye del peligro y busca las caricias, es goloso, curioso, familiar y algunas veces alegre.

Aunque se diferencia del siamang por la carencia de un saco gntural, su grito es casi como el suyo; por lo que este saco no tendrá sobre la voz el influjo que se le supone, ó estará reemplazado en el wu-wu por algun órgano análogo.

Esta especie de gibbon, ademas de sus colores, es sobre todo notable por la extrema longitud de sus brazos que cuando está de pie sobre sus piernas traseras descienden hasta sus talones, esto es, que la estremidad de sus dedos toca casi á la tierra.

EL GIBON UNKO.

HYLOBATES UNKO (1).

Sir Raffles es el primero que ha mencionado este gibbon, á la verdad de un modo muy vago, mirándole como idéntico con el de las estremidades blancas ó simia lar de Linneo. Su indicacion que citaremos textualmente para evitar toda reclamacion, está en efec-

(1) *Simia lar*; Raffles Trans. Soc. Linn. Lond. t. XIII, p. 242; el unko, *hylobates lar*, F. Cuvier, Mamíferos, junio 1824; Dicc. de las cienc. naturales, t. XXXVI p. 289: smaller gibbon, *simia lar minor* Griffith lám. orig. y p. 254 del Reg. amm. edic. inglesa: *hylobates Rafflei* Geoffroy, Lecciones estenográficas, lec. VII p. 34, *simia concolor*, Harlan, Sourn. of the Acad. nat. Sc. Phil. t. V lám. 9 *el unko*, Bory de Saint Vincent, Dictionn. clas. t. XII p. 284.

to reducida á la espresion siguiente: «Se halla en la península de Malaca un gibbon mas pequeño que el siamang, que es probablemente el verdadero *simia lar*: su estatura no escede de dos pies; su pelage es enteramente negro, escepto en el contorno del rostro donde se estiende un círculo de color blanco. Los malayos le dan el nombre de *ungka etam*.»

Mr. Federico Cuvier al describir el unko creyó tambien reconocer en él el gran gibbon de Buffon ó *simia lar* de Linneo, aunque las modificaciones de color que presenta la hembra le inspiraron algunas dudas; pero segun creemos haber probado hablando del gibbon de las estremidades blancas, el unko forma una especie neta y muy distinta que nadie podrá confundir con el gibbon lar. Posteriormente Mr. Griffith ha dado en su edicion inglesa del *Reino animal* una excelente estampa del unko bajo el nombre de *Smaller gibbon* ó *simia lar minor*. Acaso seria necesario suprimir el nombre de *unko* adoptado por Mr. Federico Cuvier, porque esta palabra malaya, levemente alterada, es un término genérico para muchas especies, sin que haya cosa que confunda mas la sinonimia, singularmente para los viajeros, que esas denominaciones de pais que se hacen especificas. Tal es tambien el motivo que nos ha hecho desechár el nombre de *wu-wu*, aplicado en la actualidad á dos ó tres especies.

Los siamangs, sean machos ó hembras, tienen el dedo índice y el medio de los pies entrelazados; carácter que se halla igualmente, pero solo entre las hembras, de los gibones variado y unko, presentando este último en el macho un pelo enteramente negro, escepto en torno del rostro, donde se hace ver un círculo mas ó menos puro que se prolonga por las megillas y las orejas en forma de mechones espesos y desarrollados: las manos, los pies, la cara misma son

igualmente de un negro intenso. La hembra, un poco mas pequeña que el macho, se diferencia por su estatura, por sus dedos entrelazados, y sobre todo por la completa falta de la especie de marco blanco de la cara que está sustituido por dos líneas blancas, ligeras y poco aparentes al rededor de los ojos.

Daremos tambien los detalles que debemos á Mr. Duvancel.

«Nuestro tercer gibbon que llamaré unko, como los malayos de Padang, es todavia mas raro que el precedente, pues que despues de quince meses de mansion en Sumatra no habíamos jamás sospechado su existencia. En el momento en que os escribo, poseo una familia entera, padre, madre é hijo, que he matado casi simultáneamente: he visto otros muchos totalmente semejantes, y así podeis contar con la existencia positiva de esta especie.

«El unko es un poco menos grande que el *wu-wu* (gibbon variado), al cual se parece algo bajo casi todos sus aspectos sin que apenas se observe entre ellos otra diferencia que la del color. Está todo cubierto de un pelo largo y poblado, menos largo y menos brillante que el del siamang, acercándose al del *wu-wu* por su longitud en ciertos lugares, por un leve reflejo moreno que varía segun la incidencia de la luz, y por bajo de los riñones y encima de los muslos, de un moreno oscuro muy pronunciado: se le parece tambien por una zona blanca que pasa inmediatamente por encima de las cejas, y viene á perderse sobre los costados en espesas patillas blanquizeas unidas á la barba igualmente blanca. La garganta no es desnuda y dilatada como en el siamang, sino solo guarnecida de pelos menos largos y menos poblados que los del vientre. En medio del pecho del macho hay una mancha gris poco ostensible y acaso acci-

dental. Como en las otras especies, el escroto está cubierto de pelos largos que forman un mechón ligeramente rojizo en su extremo. De este modo el unko tiene estrecha relación con el siamang por la naturaleza y color de su pelaje; con el wu-wu por sus cejas y sus patillas, por su fisonomía y sus proporciones, y por la falta del saco gutural, y por la unión del dedo índice al dedo medio en la hembra solamente. Entre otros caracteres osteológicos citaré una décimacuarta costilla que falta á los otros dos gibones.

«La hembra del unko, notoriamente mas pequeña que el macho, se diferencia tambien por carecer de patillas blancas: su cabeza es enteramente negra excepto dos líneas blancas en torno de los ojos: su pecho y su vientre son poco velludos, pero los pelos del espinazo, de los hombros y de la nuca, son muy largos y forman una especie de crin, carácter que tambien existe en los siamangs y en los wu-wu, pero jamás de un modo tan pronunciado.»

No podemos dejar de mirar como una hembra del gibbon unko el animal descrito y figurado por el doctor Harlan (Diario de la Academia de las Ciencias naturales de Filadelfia, tom. 5.º, lám. 9) bajo el nombre de *mono miscolor* ó *simia concolor* (1). Sin embargo la descripción de este autor es tan vaga que no se puede asegurar esta identidad de una manera precisa. El gibbon del doctor Harlan fué conducido á Nueva-Yorck en el mes de mayo de 1826, y procedia de la isla de Borneo. Cada mandíbula tenia solo

(1) Corpore pilis nigris obtato; facie, palmis, et auriculis nudis, cute nigro; palmis pentungibus; brachiis lengissimis; cauda, et sacculis buccarum et gutturis omnino carentibus natibus leviter callosis; naso prominentiore, et angulo faciali plus elevato quam in simia satyro Linnæi. (Harlan).

doce dientes, y dos molares laterales se hallaban todavía ocultos en su alveolo cuando este animal, que apenas se suponía de edad de dos años, llegó á morir. Su estatura medida desde el colodrillo hasta el talon, era de dos pies y dos pulgadas. El brazo tenia seis pulgadas; y cinco líneas, el antebrazo nueve pulgadas; las manos y los dedos cinco pulgadas, cuatro líneas; los muslos cinco pulgadas, tres líneas; las piernas seis pulgadas y dos líneas, el pie cuatro pulgadas y cinco líneas, el tronco del cuerpo diez pulgadas y cuatro líneas, la cabeza y el cuello once pulgadas y dos líneas, el espacio desnudo del rostro tres pulgadas, la circunferencia del pecho once pulgadas y dos líneas, la de la cabeza diez pulgadas.

Los pelos por todas partes igualmente tupidos, eran rizados y negros, espesos y lanosos; el color de la piel era negro, y las callosidades de las nalgas se empezaban á formar: cuando este animal se ponía derecho, los dedos de la mano tocaban casi al suelo: si estaba sobre una superficie llana, la situación en dos pies le era familiar, pero parecía mucho mas diestro para trepar por las jarcias, asirse con sus pies empleando sus miembros superiores como contrapeso, pero marchaba en cuatro pies cuando iba hacia el lugar donde acostumbraba dormir: gustaba mucho de frutas, y se ha atribuido la disenteria que acabó con él al exceso de esta clase de alimento. Tenia en fin, dice Mr. Harlan, la docilidad y la inteligencia que caracterizan á los orangutanes; tenia particularmente el gusto mas decidido por los insectos, y parecía deleitarse con las moscas que cazaba constantemente.

Cuando se disecó el cadáver de este gibbon se hallaron en el abdomen adherencias del peritoneo, del epiploon y de los intestinos: las glándulas del mesenterio estaban hinchadas, y el peritoneo cubierto de

tubérculos ulcerados: las mucosidades del estómago y del tubo intestinal ofrecian las mas evidentes huellas de vivas flegmasias: tales eran las alteraciones, patológicas. Las particularidades anatómicas de organización que mas merecen ser citadas eran las siguientes: el hígado en su forma y en el número de sus lóbulos se parecia al del hombre: el apéndice vermiforme estaba desarrollado de una manera notable: el esternon solo se componia de dos piezas; se contaban veinte y cinco anillos en la traquearteria, catorce costillas en las partes laterales del pecho, veinte vertebra cervicales, catorce dorsales, cinco lumbares, cinco sacras, y otras tantas del remate del cocix. Pero lo que llamó particularmente la atención de muchos médicos de los Estados-Unidos y la del doctor Harlan, fué un caso de hermafroditismo bastante completo para que este autor haya presentado una larga disertación sobre este asunto, la que reproduciremos para que nuestros lectores puedan juzgar por sí mismos acerca de la realidad de este fenómeno anatómico: «El hermafroditismo, es decir, la union en un mismo individuo de los instrumentos de reproducción de los dos sexos, ó la facultad de fecundarse sin el auxilio de ningun individuo de su propia especie, parece ser en cierto modo especial para los vegetales; porque entre las plantas la diocia de Linneo es la única que no es hermafrodita. Cuanto mas se acerca el animal al reino vegetal, mas completos y frecuentes son los ejemplos de hermafroditismo, el cual es de dos suertes; en la una es absoluto, porque el animal posee en sí mismo el poder de la reproducción, como en las conchas vivalbas, cual es la ostra; en las multivalbas como el *chiton*, y en los zoofitos, las holothurias, etc., mientras que las conchas univalbas, al contrario, tales como el helice, el limneo, el planorbo, etc., apesar de que unen los dos sexos, tienen necesidad de la union

de dos individuos para fecundarse recíprocamente: los animales de esta clase son propiamente llamados *androgynos*. La disposición al hermafroditismo es, pues, mas rara á medida que adelantamos en la escala de la perfección, ó mas bien hácia una organización mas complicada. Se dice que estos casos se encuentran en las órdenes ó clases superiores de los animales, y se debe con pocas excepciones atribuirlos á una conformación viciosa de los órganos de la generación, y á una mezcla de los dos sexos, que segun las observaciones de Mr. E. Home (1) y de Juan Hunter (2) se observan mas en el toro que en los otros mamíferos; pero estos autores en ningun caso han hallado completo el conjunto de los órganos de los dos sexos: algunos de estos órganos faltaban ó no existian sino en el estado elemental.

«El hecho que se acerca mas perfectamente al asunto de la descripción actual, es el que refiere Mascagni en el *Boletín de la facultad de Medicina*, 1811, página 176, donde describe un toro con los órganos masculinos al lado de los ovarios, un útero y una vagina; pero en lugar de una vulva la vagina tenia su orificio en la uretra. Hay tambien otro caso casi semejante, descrito en el *Medical Repository*, número 43, de un hombre de Lisboa que unia los dos sexos con la apariencia de la mayor perfección. El sujeto tenia veinte y un años, estuvo dos veces en cinta y abortó al tercero y al quinto mes. Verdad es, que aunque el pene y los testículos existian, aun con sus conductos escretorios, no hubo seguridad de ello por medio de la investigación anatómica. (Véase *Diccionario de las ciencias médicas* artículo, *casos raros*).

(1) Transacciones filosóficas, 1799.

(2) Observaciones sobre ciertas partes de la economía animal. Londres, 1792.

«En sus observaciones demuestran al menos la posibilidad de la existencia de hermafroditas completos, aun entre las primeras clases de los animales. El que es asunto de esta descripción suministrará acaso una prueba nueva de la existencia de reunion de los dos sexos en un mismo individuo.

«El pene tenía como una pulgada de largo y era susceptible de erección, terminaba como ordinariamente, en un balano, pero no estaba perforado; un profundo encaje ocupaba su superficie inferior y tenía lugar de uretra, estendiéndose hasta los dos tercios de la longitud del pene, la porción que restaba estaba cubierta de una membrana delgada, diáfana, epidermoica, cerrando también el orificio externo de la vagina, estendiéndose sobre la vulva. La vagina era bastante ancha y se hallaba surcada por rayas transversales, reliquias de ninfas, y los labios eran visibles al exterior. El meato urinario se abría debajo del pubis en la vagina, la orina debía ir dirigida á lo largo del surco del pene por la membrana que cerraba el orificio de la vagina, el hocico de tenca (musca de tanche) estaba rodeado de pequeñas glándulas como redondas: el orificio admitía una larga sonda en la cavidad del útero, órgano que parecía perfecto con todos sus apéndices; los ligamentos redondos y anchos envolvían ovarios bien pronunciados y en sus relaciones habituales (1). El escroto se hallaba dividido en una bolsa á cada lado de los grandes labios, en la base del pene, y cubierto de pelos. Los testículos estaban colocados oblicuamente debajo la piel de la ingle á dos pulgadas

(1) Los órganos masculinos y femeninos de la generación, eran en este animal tan perfectos como podían serlo en tan joven individuo, y asemejaban á los de otros orangs de la misma edad: en su ovario se descubrían huevos pequeños.

de la simfisis del pubis, y parecían muy completamente formados y aun provistos de su epididimo; pero apesar de un examen minucioso no se pudieron descubrir vesículas seminales, mas se creyó reconocer el orificio de los diferentes vasos en una pequeña abertura que ofrecía una boquilla en la vagina encima del meato urinario. Por desgracia se separaron los testículos al tiempo de hacer la disección.»

Suponiendo Mr. Harlan que los dos sexos que se hallaban en este gibbon hubiesen sido perfectamente conformes, se pregunta si este animal hubiera podido fecundarse á sí mismo despues de haber roto la membrana colocada en la vagina. Pero aunque en la América este individuo haya pasado por macho todo inclina á creer que era solo una hembra, cuyo clitoris, cosa que sucede con frecuencia entre los monos, estaba completamente desarrollado. Se debe pensar igualmente que por una especie de superfetacion los órganos masculinos estaban perfectamente imitados, de lo que se ha visto un notable ejemplo en una muchacha que todo París ha podido ver, y aun por otra parte, es muy probable que los testículos no tuviesen de ningún modo la organización íntima que estos órganos tienen entre los machos. En todo caso esta nueva é interesante observacion será un ejemplo mas de las aberraciones ó de los estravíos á que la naturaleza se entrega muchas veces creando no especies sino solamente individuos.

EL GIBON HOOLOCH.

HYLOBATES HOOLOCH. RICH. HARLAN (4).

El doctor Harlan ha descrito bajo el nombre de *gibon hooloch* (gibon hooloch) un gran mono observado en el reino Assam, siendo *hooloch* el nombre con que parece le designan los habitantes de la region en que vive. Los detalles que con este motivo nos suministra este naturalista, son los siguientes: el individuo figurado pertenecia al sexo masculino, y habia sido conservado vivo por el doctor Burongh; á lo que parece la hembra no diferia de este último. Pero no sucede lo mismo con los jóvenes que poseen algunos caracteres distintivos.

Esta especie habita principalmente en los montes *Garrow* en las cercanías de *Goalpara*, á los 26 grados de latitud Norte, y sus costumbres son notables por la docilidad, el afecto y una tintura de melancolia que

(4) Description of a species of orang, from the northeastern province of British east India, lately kingdom of Assam. Trans. am. phil. soc. vol. IV número 3, p. 52, lám. 2.

Simia: Colour of the skin and hair deep black; canine teeth very long; a band of whitish grey hairs over each eye. Total length, about two feet six inches. Humerus eight inches ninety-ninths; radius nine inches; hand from the beginning of the wrist to the end of fingers six inches; inferior extremities about thirteen inches; the foot six inches. *Habitat* Garrow-Hills, Assam, and probably extending into China between latitudes twenty-five and twenty-seven degrees north (Harlan).

los dominan: los indigenas afirman que el hooloch no se halla al Mediodía del reino de Assam.

Parecerá juzgando por algunos detalles, que es de este gibon de quien ha hablado muy concisamente Mr. Latreille en su historia de los monos, (página 140) indicándole segun Mr. Harwood bajo el nombre de *vouloch*. El individuo de que se trata era una hembra; cuyo flujo menstrual corria con regularidad, y á quien las mas amables cualidades recomendaban; su destreza en servirse de los utensilios destinados al hombre, y una notable dulzura en sus habitudes eran singulares. Este *vouloch*, se alimentaba de leche y de materias vegetales, daba un grito que se podia traducir por las siguientes sílabas repetidas: *yaa-hou yaa-hou*, y para mitigar la sed metia los dedos en el agua y luego los chupaba.

El *hooloch* descrito por el doctor Harlan apesar de la baja temperatura de la latitud donde vive, parece ser mucho menos susceptible que las otras especies de gibones de soportar sin accidentes las variaciones de la atmósfera, distinguiéndose tambien perfectamente de los monos *lar*, *lencisca*, *agilis syndactylus* y *concolor*, sea en la estatura, sea en el matiz del pelage, proporciones del cuerpo y manchas de los pelos. Se acerca al siamang de sir Raffles en algunas de sus habitudes, y mas especialmente en su modo de beber, pero difiere tambien en otros muchos caracteres. Tiene la estatura y las formas de la hembra del unko (*hylobates agilis*. F. Cuy.) y se aleja en su matiz y disposicion de las manchas de la piel; pero sobre todo los jóvenes de estas dos especies, son los que presentan diferencias marcadas: sus costumbres por otra parte no son idénticas.

El *hooloch* tiene la piel de un negro profundo, y el pelage es enteramente de este color, si se exceptúa una banda de pelos entrecanos que se estiende sobre la frente del individuo adulto. Los pelos que cubren la

parte superior de los dedos, son muy largos y los del antebrazo bastante encrespados. Los jóvenes tienen casi la mitad de estatura que los viejos, y una propiedad bastante característica que es tener proporcionalmente el antebrazo mucho mas corto que el brazo, al paso que estas dos porciones de miembros superiores son de igual longitud en su padre y su madre: el pelo de estos últimos es un moreno negruzco con pelos entrecanos sobre la mano y el pie. Algunos pelos blancuzcos se dejan ver sobre el espinazo, y trazan una línea que se estiende sobre el cuerpo hasta el medio de la frente. En fin, la zona gris de los adultos está interrumpida en los jóvenes por medio de pelos negros, siendo este mono muy notable por lo muy desarrollados que tiene sus dientes caninos.

Podria suceder tal vez que el *hooloch* fuese idéntico al gibbon bastante claramente mencionado por algunos autores no modernos, entre otros por Nieuhoff, bajo el nombre de *févé* que vive en las fronteras de la China en el reino de Gannora, mono que se dice ser muy extraordinario (4) que tiene la forma humana, los brazos muy largos y el cuerpo negro y velludo.

Este gibbon vive ordinariamente en las cadenas inferiores de las montañas, sin estar organizado para soportar los frios intensos de los bosques de los *Garrows* á mas de 400 ó 500 pies de altura. Su alimento en el estado de libertad consiste principalmente en frutas abundantes en los *sungles* ó selvas cenagosas de aquel país, en otras semillas, y en bayas del árbol sagrado de los indios llamado *paputtreee*, y tambien en tiernos retoños de yerbas, cuyo jugo estrahe desechando el parenquima indigesto. Sus movimientos son rápidos, y con la mayor velocidad se le vé trepar

(4) Coleccion de viages, etc. Ruan t. 3. p. 468,

por el tronco de las palmeras, saltar de rama en rama y huir al través de los árboles de las selvas. Reducido á la vida doméstica se le hace manso fácilmente, y entonces no desdén los huevos, el café ni el chocolate; pero gusta poco de carnes cocidas: muchas veces Mr. Burough ha visto al individuo vivo que poseía, tomar un vaso lleno de liquido con sus manos y beber llevándole á sus labios, consistiendo los alimentos que preferia en arroz cocido, en pan mojado en leche azucarada, en bananas y naranjas, no despreciando tampoco los insectos, particularmente las arañas de que se apoderaba con destreza en las grietas de las paredes. Lo mismo que los indios que tienen horror á la carne, este mono manifestaba la mayor antipatía á la de buey ó de cerdo, á pesar de que probó á comer peces fritos. Suave por carácter aprovechaba todas las ocasiones de manifestar su afecto á su dueño. Desde por la mañana le hacia su visita exalando un grito gutural de contento, *whu-whu-whu* que duraba mas de diez minutos; despues enlazaba sus miembros á los suyos, y parecia experimentar una viva satisfaccion en sus caricias: conocía su voz y se apresuraba á acudir á su llamamiento. Se ignora cuantos años puede vivir este gran mono.

LOS SEMNOPITHECOS.

SEMNOPITHECUS. F. CUV.

Los gibones á quienes caracterizan principalmente las proporciones exageradas de sus miembros, participan á un tiempo de los orangs en la disposicion de muchas de sus partes y se unen á los ma-

caeos del Asia, por los semnopithecós, especie de monos notables por sus miembros largos y delgados; pero sobre todo por una cola mas larga todavía que la de los macacos, y que ordinariamente llevan recogida sobre el espinazo.

Así es, que por los rasgos de su cara, por las formas flacas y delgadas de sus miembros, por las callosidades desarrolladas que cubren las tuberosidades del ischion, los semnopithecós se unen á los gibones; pero los distingue desde luego su larga cola, y anuncia bajo esta relacion, un grado mas inferior de animalidad, que atestiguan tambien algunos pliegues de la piel de la cara: que aparentan buches rudimentarios que se sabe ser propios de una multitud de monos comunes.

No obstante, á pesar de que en ciertas especies de semnopithecós, estos caractéres esteriore, sean distintos, no bastarian sin embargo, para aislarlos netamente en un marco zoológico, pues que se presentarían circunstancias en que algunas especies de estos monos por proporciones mas normales de sus miembros, llegarían á confundirse con los macacos de Asia y aun con los de Africa. Mr. Federico Cuvier, autor de este género, ha debido, pues, servirse de caractéres secundarios que no ha podido hallar en el sistema de la dentición, porque los semnopithecós tienen como los gibones treinta y dos dientes, pero que ha sacado de las eminencias que erizan la corona de los molares; así que, la última muela inferior, en vez de tener una corona casi circular, presenta al contrario esta parte prolongada y terminada por un talón (1). Las diversas especies de dientes están repartidas de este modo en las dos mandíbulas: la superior tiene

(1) F. Cuvier *des Dents*, etc, lám. 3, y ed *Mamíferos*, en 4.º p. 27.

cuatro incisivos, dos caninos, cuatro falsos molares, y seis verdaderos; este número de diez y seis dientes se halla reproducido exactamente en el mismo órden en la mandíbula inferior. Los caninos se adelantan sobre los incisivos de una manera notable.

Los semnopithecós tienen una cara aplastada y desnuda, la nariz muy poco saliente, cejas espesas y dirigidas hácia adelante, lo que es debido á un abultamiento bastante notable de las crestas de las cejas: su pelaje está generalmente teñido de vivos colores, y los distingue eminentemente bajo esta relacion.

Con sus miembros prolongados, flexibles y ágiles, se puede de antemano afirmar que los semnopithecós viven en las selvas mas profundas, que hallan en los árboles un asilo seguro y cómodo, y que de rama en rama se lanzan en aquellos vacíos intermedios análogos con su organizacion. Sus largos brazos como contrapeso alcanzan fácilmente los ramos que suelen asir con los pies, se cuelgan y se sirven de ellos como de escalinatas ó gradas, mientras que en el suelo sus movimientos son muy embarazosos y torpes.

Los naturalistas de á fin del siglo último conocían cuatro especies de monos que los nomenclatores colocan hoy entre los semnopithecós, y eran el *doco*, el *kahau*, el *entela* y el *moro*. En estos últimos años se han descubierto otras tres ó cuatro especies auténticas, los *cymepayo*, *croo* y *kra*, y han venido á enriquecer este nuevo género, al cual es preciso sin contradicción reunir el *pyrrhus* de Mr. Horsfield.

Los semnopithecós habitan exclusivamente en Asia, y principalmente en las grandes islas de la Malasia: se reúnen en tropas numerosas á las cuales temen los habitantes por el merodeo devastador que las acompaña, y no obstante el *entela*, por ejemplo, venerado en el continente de la India por los sectarios de Brama, disfruta el singular privilegio de no ser

perturbado cuando coge sus frutos y roba sus jardines: y mil veces dichoso aquel á quien semejante visita viene á asegurar de la proteccion de los dioses!

Mr. Otto ha publicado la anatomia de una especie que él ha llamado *cercopithecus leucopygnus*, y que es indudablemente un semnopitheco; y su memoria permite apreciar las modificaciones que ofrecen las vísceras de este mono, quizá idéntico con el *kra* de sir Raffles.

EL SEMNOPITHECO DOCO.

SEMNOPITHECUS NEMÆUS (1).

El doco es una de las especies de cuadrumanos desde mas antiguo conocidas; pero sin embargo no es el *sisac* de Flacourt como lo ha pensado Erxleben, porque la isla de Madagascar no produce monos. El individuo que Buffon y Dauventon han descrito, era mutilado, y no presentaba ningun vestigio de callosidades sobre las nalgas, porque en la preparacion se habia sustituido la piel deteriorada de aquella parte

(1) *Simia nemæa*, Linnæus, Gmelin, el *doco* Sreber lám. 24; Buffon lám. 41 edic en 4.º y pl. col. 256: *the Cochinchina monkei* Prennant, quadrupedos, núm. 85; el gran mono de la Cochinchina Brisson, reino animal esp. 18; el *doco* Audebert: Monos tam. 4. sec. 1 fig. 1; Shaw Gen. Zoolog. *pygathrir nemæus*, Geoffroy. Ann. du Mus. t. XIX. p. 90: *cercopithecus nemæus*, Desmarest, Mammiferes, sp. 44, p. 54; Dictionn. des Scienc. natur., t. XX, p. 32; Encyclopedie, lám. 45, fig. 4: el *doco* F. Cuvier, Mammiferes, en 4.º lám. 42, p. 38; F. Cuvier, *Regne animal*, 2.ª edic. t. I pag. 93; Favonite, p. 3 Mammiferos.

con otra parecida. Illigero en su prodromo se ha servido de este carácter fugaz para establecer bajo el nombre de *lasiopyga* un género destinado á comprender el *doco*, el *hocheur* y el pequeño cinocéfalo: el término de *lasiopyga* fue formado del griego *λέσιος* velluda, y de *πύγυ* region anal, para indicar la supuesta ausencia de desnudez en las nalgas; pero en estos últimos años los despojos enviados en abundancia desde la Cochinchina han probado la falsedad de este carácter, y que los monos del género *lasiopyga* tenian callosidades muy pronunciadas sobre los ischios.

El *doco*, cualquiera que sea su edad y sexo, afecta en el colorido de su pelage tinturas que son propias del individuo adulto, habiendo pocos mamíferos mas favorecidos por la naturaleza en esta parte: su cara de un amarillo bajo, es realzado por el blanco puro de los lados de la cabeza, la raya encarnada que atraviesa las sienes, la parte anterior del cuello, y la zona negra que cubre la frente. El colodrillo y el cuerpo son de un gris verdoso, resultando que cada pelo está ensortijado de gris verdoso, de amarillo y de blanco, los antebrazos son blancos, las manos negras, así como los pies; la rabadilla y la cola de un blanco puro, las nalgas y los muslos negros, y las piernas de un encarnado moreno muy vivo. Se concibe que colores tan perfectamente pronunciados, tan vivamente contrapuestos, dan á lo exterior de este mono una apariencia extraordinaria y poco comun.

La estatura mas ordinaria del *doco* es de dos pies y algunas pulgadas; y la cola está comprendida generalmente en estas dimensiones, teniendo diez y nueve ó veinte pulgadas. Sus formas son robustas, ó al menos los miembros están proporcionados en relaciones muy exactas con las otras partes del cuerpo; por esto las piernas y los brazos son robustos, y menos delgados